

Fe-Y-Enfoque : E-quipa Tu Fe

Curriculo De Estudio Bíblica

"¿Qué Es Pecado?"

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical “La Raíz Del Pecado”

Introducción

La lección de hoy se dirige al concepto del *pecado original*. ¿Cuál es el origen del pecado de la humanidad? Cada humano en la faz de la tierra nace pecador. Pero ¿Por qué es esto? El pecado humano se puede trazar atrás al Jardín del Edén, donde Adán y Eva cedieron a la tentación de Satán. Vamos a explorar “la raíz del pecado.”

Verso Clave

“Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (Rom. 7:23)

Resumen De La Lección

Adán y Eva fueron creados a la imagen de Dios para su propio placer (Gen. 1:26-28; Rev. 4:11). Dios les dio dominio sobre todas las otras criaturas y los puso en el Jardín del Edén para que lo labrasen y lo cuidasen (Gen. 1:26; 2:8, 15). La creación era perfecta (Gen. 1:31). Todo lo que estaba en el jardín era para disfrutarlo, excepto por un árbol. La Biblia declara, “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás” (Gen. 2:16-17). Este mandamiento fue dado por Dios en forma de un ultimátum: “Come de él y morirás.” Fue la única prohibición de Dios para la humanidad. Su mandamiento no era negociable; él esperaba que Adán y Eva cumplieran con su único mandamiento. La Biblia declara, “Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho” (Gen. 3:1). Eva escuchó a la serpiente y fue engañada por Satán, comiendo de la fruta prohibida. Cuando ella le dio fruta a su esposo, Adán escuchó a Eva y también comió de la fruta que Dios le había mandado que no comiera (vv. 4-6, 17). A través de su falla, aprendemos una gran lección. Nunca debemos escuchar a nadie que contradiga la Palabra de Dios. A través de su desobediencia al mandamiento de Dios, ellos cosecharon la penalidad de la muerte. Adán y Eva experimentaron el nacimiento horrible del pecado dentro de ellos (vv. 7-11). El apóstol Pablo declaró, “Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos” (Rom. 5:19). Pablo enseñó que la raíz de pecado de la humanidad origina en el Jardín del Edén con la trasgresión y desobediencia. A través de la desobediencia de Adán, el pecado es pasado a toda la gente. Por lo tanto, el pecado por el cual todos son hechos pecadores es un principio racial. Pablo describe este principio del pecado como “la ley del pecado” (Rom. 7:21,23,25). Es un principio que domina a la raza humana. Por la desobediencia del hombre, la humanidad caída está sujeta a la ley del pecado, fructificando fruto para muerte (Rom. 6:6, 7:5).

Estudio De Escrituras

El Mandamiento de Dios – Gen. 2:15-17

La desobediencia del hombre al mandamiento de Dios – Gen. 3:1-6; Rom. 5:19

La ley del pecado – Rom. 7:14-25; 6:6; Gal. 5:24-25; Rom. 8:1-2, 12-13

Conclusión

¿Qué es pecado? Es un principio mortal existiendo en la raza humana de donde tenemos que ser liberados a través de Jesucristo (Rom. 6:17-18). A través de la santificación del Espíritu, somos libertados del poder de la ley del pecado para que ya no seamos siervos del pecado (Rom. 6:6; 8:1-2, 12-13; Gal 5:24-25).

Fe-Y-Enfoque : E-quipa Tu Fe

Curso De Estudio Bíblico

"¿Qué Es Pecado?"

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

“El Cristiano Y La Desobediencia Voluntaria”

Introducción

Como santos de Dios, ¿pecamos un poco cada día? Jesús declaró que el vino a libertarnos del pecado (Jn 8:34-36). Si somos libres del pecado, ¿continuamos a pecar de algunas maneras? Si continuamos a pecar en algunas maneras, ¿somos en verdad libres? ¿Somos libres del pecado solo en el sentido que somos perdonados, o tenemos en realidad libertad del pecado – de su poder y corrupción? Esta lección explora y contesta este tipo de preguntas de la perspectiva de *desobediencia voluntaria y el Cristiano*.

Verso Clave

“Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios” (1 Jn. 3:9).

Resumen De La Lección

Sin duda que las obras de pecadores serán juzgadas por Dios. El apóstol Pablo explica que todo pecador, ambos los que tienen el conocimiento de la ley de Dios y aquellos que no, serán juzgados sin respeto a personas. Pecadores que obran deseos pecaminosos a través de corazones desobedientes, serán juzgados por el juez justo, Jesucristo (Rom. 2:11 – 16). Sin embargo, nuestro Señor vino a libertarnos del pecado y su juicio (Jn. 8:36). Cuando definimos el pecado de acuerdo a los escritos de Juan, concluimos que los santos de Dios no pecan un poco todos los días. La preocupación primordial de Juan no son nuestras imperfecciones en comparación con Cristo, pero más bien nuestra desobediencia voluntaria a los mandamientos y la voluntad de Dios (1 Jn. 2:3-4). Mientras que tenemos un abogado con el Padre (Jesucristo) si pecamos, sin embargo no debemos pecar, porque pecar es un horror al hijo de Dios (vv. 1-2). De hecho, si somos un Cristiano verdadero, no podemos pecar un poco cada día y ser feliz, porque el pecar se opone al conocimiento de Cristo (1 Jn. 3:2-6). En otras palabras, pecar no es la manera de vivir de un Cristiano verdadero. ¿Cómo podemos jamás ser llamados fuera del pecado, si estamos desesperadamente condenados a pecar diariamente? De nuevo, pecar en la vida de un Cristiano se debe entender como desobediencia voluntaria, porque esto es la raíz del pecado de la humanidad (Mat. 22:36-40; Jn. 3:7-9; 5:17-18). Además, Dios juzgará la desobediencia voluntaria entre su pueblo (Ef. 5:1-7; Col. 3:5-10). Por esta razón, cuando los santos de la iglesia apostólica pecaban, los escritores del Nuevo Testamento consistentemente les llamaban al arrepentimiento y apartarse de su conducta pecaminosa. Mientras que cualquier Cristiano es capaz de rendirse a la tentación y pecar contra Dios y su prójimo, cometiendo pecado voluntariamente es, sin embargo, inconsistente con el amor de Dios (Heb. 10:26; Jn 3:16). Como santos de Dios, somos responsables de vivir de acuerdo al conocimiento de la verdad. Comportarse en oposición a la convicción propia o a lo que uno personalmente sabe que es la verdad es pecar o desobediencia voluntaria (San. 4:17; Rom. 14:23). Desde esta perspectiva, cada creyente debe trabajar su propia salvación con temor y temblor (Fil. 2:9-13).

Estudio De Escrituras

Dios juzga al pecado – Rom. 2:11-16; Ef. 5:1-7; Col. 3:5-10

Pecado es desobediencia voluntaria – 1 Jn. 2:1-6; 3:2-9; 5:17-18

El Cristiano vive de acuerdo a conocimiento – Rom. 14:23; Heb. 10:26; San. 4:17; Fil. 2:9-13

Conclusión

Claramente, Jesucristo vino al mundo a libertarnos del poder que produce desobediencia voluntaria en los hijos de la ira. Nuestra libertad de este poder del pecado (la ley de pecado) es experimentada a través de la santificación y mantenida a través de un estilo de vida consagrado.

Fe-Y-Enfoque : E-quipa Tu Fe

Curso De Estudio Bíblico

"¿Qué Es Pecado?"

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

Introducción

“Las Obras De La Carne”

Varias palabras (o frases) en el Nuevo Testamento son sinónimo con “pecado.” Estas palabras transmiten la idea de pecado, aunque ellas tengan diferencias en el significado en relación al pecado. Por ejemplo, trasgresión, desobediencia, injusticia, e iniquidad todas describen pecado. En Gálatas 5:19-21, cuando el apóstol Pablo escribió acerca de *la carne*, el hablaba del principio del pecado, o la ley del pecado, que da expresión a obras de la carne. En esta lección, daremos un repaso breve a las obras de la carne, a como continuamos a dar respuesta a la pregunta, “¿Qué es pecado?”

Verso Clave

“Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne” (Gal. 5:16).

Resumen De La Lección

Claramente, las obras de la carne son acciones y actitudes de un corazón no santo. Como santos de Dios, el apóstol Pablo nos amonesta a caminar en el Espíritu en oposición a caminar en las concupiscencias de la carne pecaminosa. Pablo nombró obras específicas de la carne y puso estas en un cierto orden de acuerdo a sus similitudes. El primer grupo de obras de la carne son trasgresión sexual o sensual: adulterio, fornicación, inmundicia y lascivia. Donde adulterio y fornicación se refieren más a la acción del pecado sexual, inmundicia y lascivia se refieren más a la actitud o espíritu detrás de tal impiedad. El adulterio y la fornicación surgen de deseos sensuales e impuros. En seguida, idolatría y hechicerías están interconectadas en las Escrituras. En Revelaciones 9:20, la idolatría es unida a la adoración de demonios. Pablo conectó explícitamente la idolatría a la adoración de demonios (1 Cor. 10:14-21). También odio, desavenencia (contenciones), emulaciones (celos), e ira identifican maneras impías de comportamiento o de responder en relaciones con otros. Estas son trasgresiones en relaciones que se oponen al amor y paz hacia uno al otro (Gal. 5:22). Además, disensión, sediciones, y herejías son pecados de discordia: pecados que son de manipulación y ventajosos con insinuación política. En seguida la envidia y homicidios van mano en mano. Vemos esta conexión en la historia de Caín, quien por envidia mató a su hermano Abel (Gen. 4:3-5; 1 Jn. 3:12). Finalmente, borracheras y orgías son obras impías sin restricción. Por esta causa, estas abren la puerta a muchas otras obras de la carne. Por su puesto, Pablo no nos dio una lista exhaustiva, pero más bien una lista representativa, “y cosa semejante” (Gal 5:21). Cuando escribe a los Romanos y a los Corintios, Pablo comentó en las obras de la carne en términos de desobediencia (Ef. 5:3-6; Col. 3:5-9). En otras palabras, las obras de la carne son claramente acciones y actitudes de injusticia y desobediencia voluntaria a los mandamientos de Dios – no son imperfecciones en la vida de un santo. Haciendo estas obras impías corrupta el alma y produce muerte (Rom. 1:32; Rom. 6:23; 8:13).

Estudio de Escrituras

Obras de la carne – Gal. 5:19-21

Obras de injusticia y desobediencia – Rom. 1:29-32; 1 Cor. 6:9; Ef. 5:3-6; Col. 3:5-9; 1 Jn. 5:17

Estas no heredarán el reino de Dios – 1 Col. 6:9-10; Gal. 5:21; Ef. 5:5

Conclusión

La gracia de Dios no es permisiva en relación a las obras de la carne. Ellas son obras de impiedad que no tienen lugar en el reino de Dios. Por lo tanto, los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios (1 Cor. 6:9-10; Gal 5:21; Ef 5:5). Por lo cual, el apóstol Pablo llama a todos los santos a caminar o vivir en el Espíritu, el cual es un llamado a la santificación a través del Espíritu.

Fe-Y-Enfoque : E-quipa Tu Fe

Currículo De Estudio Bíblico

"¿Qué Es Pecado?"

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

“El Espíritu De Rebelión”

Introducción

El mundo está lleno de desorden y desobediencia (1 Tim. 1:9-10). La carne pecaminosa no quiere ser restringida por el Espíritu de santidad y la norma de la Verdad. A través de rechazar la Verdad y al Espíritu de santidad, los humanos han moldeado a Dios de acuerdo a su propia voluntad, así exaltándose a si mismos en ves de servir al Creador (Gen. 1:5; Rom. 1:23-25). Quizás, ninguna otra palabra describe mejor al espíritu en la humanidad caída que “rebelión.” En esta lección, examinaremos la rebelión de Satanás y su influencia en el mundo de hoy.

Verso Clave

“Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al creador, el cual es bendito por los siglos. Amen” (Rom. 1:25).

Resumen De La Lección

En la visión de Juan, el archiva un evento dramático de la caída de Satán y rebelión contra Dios (Rev. 12:3-4, 7-8). Satán y sus ángeles (demonios) pelearon contra Miguel, el arcángel, y sus fuerzas angélicas (Judas 9). Por su puesto que, Satán y sus ángeles perdieron la batalla; ellos fueron echados fuera del cielo a la tierra; y ellos fueron reservados para el juicio (Rev. 12:9; 2 Ped. 2:4; Judas 6). Satán está lleno de un espíritu de rebelión contra Dios. Aunque él y sus ángeles están reservados para el juicio, en el fin, de nuevo va a instigar una rebelión final contra el Todo Poderoso (Rev. 20:7-10). Rebelión es su naturaleza. Satán perseguirá la rebelión hasta que sea echado al lago de fuego para siempre (v. 10). Además, Jesús le llamó “mentiroso, y el padre de la mentira” (Jn. 8:44). El es mentiroso porque “no hay verdad en él” (vs. 44). A través de su rebelión contra Dios y su Palabra desde el principio, Satán llegó a ser la fuente de toda mentira y decepción. El es el engañador de todo el mundo (Rev. 12:9; 20:8, 10). A través de la decepción el guía al mundo en rebelión contra la Verdad hacia su propia destrucción (2 Tes. 2:8-12). En el Jardín del Edén, vemos como Satán instiló su rebelión en la raza humana (Gen. 3:1-6). Primero, el le mintió a Eva, diciendo “no moriréis.” El contradijo el mandamiento de Dios, así seduciendo a Eva para que cuestionara la Verdad. En otras palabras, Eva fue seducida a considerar la posibilidad de que Dios no había sido verdadero con ella. El plantó duda en su mente. Segundo, Satán substituyó sus propias palabras por las palabras de Dios (v. 5). El engañó a Eva sugiriendo que Dios estaba ocultando algo deseable de ella. Por medio de comer fruta del árbol del bien y el mal, ella podía obtener el conocimiento del bien y del mal, y ser como Dios mismo. ¡Qué decepción! Tristemente, Eva rechazó a la Verdad y creyó a la mentira de Satán. Como resultado, ambos Eva y Adán desobedecieron la Palabra de Dios y se rebelaron contra el Señor (v. 6). Así, el espíritu de rebelión se apoderó de la raza humana.

Estudio De Escrituras

La rebelión de Satán – Rev. 12:3-4, 7-8; 20:7-10

El Padre de la mentira y la decepción – Jn. 8:44; Rev. 12:9; 20:8, 10

Seduciendo a la humanidad a rebelarse – 2 Tes. 2:8-12; Gen. 3:1-6

Conclusión

El espíritu de rebelión contra la Verdad fue el principio de la desobediencia de la humanidad. Hoy día, Satán continúa a seducir a muchos a rechazar la Verdad y creer sus mentiras. Sus obra es de pervertir la Palabra de Dios y torcer la Verdad para la destrucción de las almas (2 Ped. 3:16-18). Por lo tanto, nosotros debemos combatir con él a través de proclamar la Verdad.